

Ambos candidatos alcanzaron 28% en atributos de conducción de país

Desglose a la última Cadem: Matthei y Kast empatan en autoridad y liderazgo



El 50% de los encuestados considera que Evelyn Matthei tiene un liderazgo similar al de Sebastián Piñera.



El 44% de los entrevistados relaciona el liderazgo de José Antonio Kast con el de Trump.

“Si hoy lo que se demanda es mano dura y Bukele representa justamente eso, es lógico pensar que los candidatos en Chile que se acerquen a ese estilo se vean favorecidos”, considera el analista político Cristóbal Bellolio.

MARCELO POBLETE

En tiempos de inseguridad y desencanto con los liderazgos de siempre, los chilenos parecen estar mirando menos los partidos y más las cualidades personales. Según la última encuesta Plaza Pública Cadem, realizada entre el 4 y el 6 de junio a 702 personas en todo el país, José Antonio Kast lidera en atributos como “carácter, claridad y seguro en sus convicciones” (28%), “capacidad para resolver los problemas del país” (23%), “economía” (28%), “combate a la delincuencia y crimen organizado” (30%) e “inmigración” (31%).

Evelyn Matthei, en tanto, destaca por “tener la experiencia necesaria” (30%), “ser creíble y confiable” (24%), “tener sentido de urgencia” (23%) y “conocer las necesidades de las personas” (22%), además de marcar alto en “educación” (23%), “medioambiente” (22%), “agenda valórica” (18%) y “salud” (19%). A la pregunta de “qué candidato cumple mejor o lo haría mejor en autoridad y liderazgo”, ambos lograron 28%.

Este interés por ciertos atributos coincide con un cambio en el estilo de liderazgo que buscan los chilenos. Un 29% dice que le gustaría que el próximo presidente tenga un estilo parecido al del salvadoreño Nayib Bukele, seguido por Sebastián Piñera (25%), Michelle Bachelet (18%) y Gabriel Boric (9%). Entre quienes se identifican con la derecha, Bukele lidera con un 42%, segui-

do por Piñera con 36%. En la izquierda, Bachelet domina con 46%, seguida por Boric con 27%.

“Las prioridades de los chilenos, desde hace tiempo, incluso antes de que Boric asumiera, si no me equivoco, han sido el orden público y la economía. Y cuando hablo de orden público, me refiero a todo: desde los narcotraficantes hasta los portonazos, desde la inmigración descontrolada hasta lo que ocurre en la Araucanía. Entonces, si hoy lo que se demanda es mano dura y Bukele representa justamente eso, es lógico pensar que los candidatos en Chile que se acerquen a ese estilo se vean favorecidos”, considera el analista político Cristóbal Bellolio.

Liderazgos

La encuesta también pregunta por las similitudes entre candidatos chilenos y líderes internacionales. Kast es percibido como más cercano a Donald Trump (44%), Nayib Bukele (31%) y Javier Milei (22%). Johannes Kaiser (PNL) se asocia muy fuertemente con Milei (35%), Trump (27%) y Bukele (30%). Evelyn Matthei se vincula con Sebastián Piñera (50%) y sube su asociación con Trump de 7% a 10%.

En la centroizquierda, Carolina Tohá (PPD) se asocia principalmente con Michelle Bachelet (37%), mientras que Gonzalo Winter (FA) sube de 19% a 30% en similitud con Boric, es el único candidato con ese perfil tan marcado. Jeannette Jara (PC) eleva su asociación con Bachelet de 17% a 27%.

Para el académico Hernán Campos, de la Escuela de Ciencia Política de la UDP, este escenario responde a una tendencia global: “Una parte importante del crecimiento de figuras de extrema derecha, en Chile y el mundo se asocia a una inquietante demanda por autoridad y cumplimiento de las normas básicas de convivencia en las sociedades contemporáneas. Ante el aumento de la inseguridad, el avance del crimen organizado, la debilidad institucional frente al fenómeno migratorio y los constantes llamados de intervencionismo militar en zonas de alta complejidad han generado las condiciones habilitantes para que liderazgos que están fuera del sistema irrumpían energicamente con discursos que proponen soluciones extremas y que alimentan el descontento ciudadano”.

Una mirada similar entrega Eric Latorre, director del Magíster en Gobierno y Administración Pública de la Universidad Autónoma: “Hace mucho rato se viene planteando que liderazgos fuertes con rasgos autoritarios están siendo percibidos por los chilenos como deseables. Bukele, por ejemplo, se viene instalando en esa línea. Esto se debe a las oscilaciones que ha tenido el país después de todos los procesos de estrés social, los procesos constituyentes, donde después de una especie de giro hacia la izquierda progresista muy importante, no ha tenido resultados en materias tan importantes como seguridad”, plantea. “Por otro lado, la visión de una falta de capacidad de gestión en el ámbito de la economía, la salud, la educación, muestran una respuesta dura, radical, fuerte, como la alternativa que Chile necesita, por ejemplo, los candidatos que pueden tener ese perfil pueden hoy día obtener mayor rédito político, pero sobre todo es un perfil referencial”, agrega.

El sondeo también muestra cómo



Kenneth Bunker

Tiempos difíciles

Tiempos difíciles exigen decisiones firmes. Cuando las personas sienten que las cosas no pueden empeorar más, comienzan a favorecer soluciones más extremas. Y eso es precisamente lo que parece estar ocurriendo en la carrera presidencial. Es, al menos, lo que mejor ayuda a entender la reciente alza de José Antonio Kast, que le acaba de empatar a Evelyn Matthei en el primer lugar de las preferencias electorales.

Es simple: Kast es visto como el camino más corto para resolver lo que más importa. Aunque Matthei tiene una posición similar en casi todo lo que se considera prioritario, su capacidad de abarcar un mayor número de temas

Cuando las personas sienten que las cosas no pueden empeorar más, comienzan a favorecer soluciones más extremas.

ha terminado por diluir su mensaje. Así, es una suerte de paradoja, porque a pesar de proponer una agenda más transversal que la de Kast, la capacidad de ofrecer soluciones rápidas está tomando precedencia sobre cualquier otra cosa.

No es tanto que Kast va mejorando a costa de Matthei, como propone la narrativa que se intenta instalar desde el oficialismo, que solo gana si se divide la derecha. Es más que Kast va ganando con la caída de Kaiser, y Matthei está perdiendo ante la creciente sensación de urgencia. El voto por Kast no es solo un voto por la persona, es también una expresión de frustración de quienes ven cómo el gobierno actual es incapaz de entregar resultados.

Así, la pregunta no es si la izquierda tiene posibilidades. Es, en cambio, si la situación en Chile va a seguir empeorando hasta el punto de dejar fuera de juego incluso a la centroderecha. Si la oposición más amplia lee el momento correctamente, entenderá que debe trabajar en conjunto para hacer lo que la ciudadanía exige: poner fin a la crisis de seguridad y de inmigración, para volver a situar al país en camino al desarrollo sostenible.

esta reconfiguración de atributos se traduce en intención de voto: Kast alcanza un 17% y supera por un punto a Matthei (16%), quien marca su nivel más bajo desde enero. Jeannette Jara sube al tercer lugar con 8%, superando a Carolina Tohá (7%). Por su parte, la aprobación del Presidente Boric sube a 35%, su mejor registro en casi un año.